

tiva para fomentar la inversión, nuestro país ha seguido el camino opuesto, elevando los impuestos y menoscabando su competitividad internacional e inversión privada.

La evidencia histórica es clara: durante la década de mayor crecimiento y prosperidad en Chile (1992-2001), el impuesto corporativo se mantuvo en apenas un 15%.

Desde 2014, el país enfrenta más de diez años de estancamiento económico. La narrativa de elevar los impuestos para reducir la desigualdad y la pobreza ha permeado profundamente la sociedad y la casta política, interrumpiendo el rápido ritmo de crecimiento que nos acercaba al desarrollo. Este discurso nos ha costado la prosperidad. Hoy, es imperante retomar el camino que nunca debimos abandonar.

Cynthia Campos Gómez

Violencia escolar

● Lo ocurrido en Calama y tantos otros episodios de violencia en colegios nos impacta como sociedad y nos demanda, como sistema educativo, a revisar cómo estamos abordando la convivencia escolar a nivel educativo.

Aun cuando existen políticas orientadas a la convivencia educativa, las res-